LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Martes 6 Noviembre de 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3213

"ANALFABETISMO MORAL"

Leyendo ciertos artículos cualquiera diría que los católicos fueron en todos los tiempos los impulsadores del progreso moral y material de los pueblos; que las religiones, y especialmente la «católica, apostólica y romana», fueron elementos de civilización, cuando no representan ni representaron otra cosa que la rémora, el obstáculo interpuesto a la vida, que se empeñaron siempre en tergiversar quiénes pretendieron anular las pasiones, matar hasta el amor humano, con sus dogmas negadores, con sus imposiciones odiosas, con todas sus prácticas bárbaras y antihumanas, hasta el extremo de erigirse en verdugos y torturadores de la carne doliente de generaciones enteras supeditadas al poder temporal de los papas.

«Analfabetismo moral» es el título de un artículo que publica el diario de la clerecía, en el que se pretende establecer normas educacionales, achacando a la educación laica el derrumbe moral de las actuales instituciones que se desenvuelven bajo la égida de la moral religiosa, que es precisamente la que ha desviado al hombre de la Naturaleza, empeñando una lucha estúpida contra sus más lógicas manifestaciones.

Cultores del progreso no lo fueron nunca quiénes pusieron en práctica los medios más infames para imponer sus dogmas, llevando a la hoguera a los que lllegaron a conclusiones en que la divinidad y el origen divino del mundo, de la vida, quedaba reducido a una de las tantas patrañas teologales. Hoy que la ciencia ha derrumbado el castillo en que se erigía la supercheria religiosa, en este siglo herético y materialista en que nadie cree en los absurdos que la Biblia contiene, los ministros de Dios se empeñan en hermanar sus dogmas a los principios científicos y filosóficos de la época, defendiendo la moral, hipócrita y convencional, del precoz Jesús, aquél que dicen basaba su apostolado de humildad en el «amaos los unos a los otros». Por lo demás, ya se sabe como practican los tales ministros el evangelio del Maestro, como cumplen lo que prescribe el Decálogo y como observan las reglas morales de su religión hipócrita: el Maestro recomendó la humildad y la pobreza, y sus ministros son soberbios y avarientos, haciendo de la religión el comercio más lucrativo.

Pero no es el caso de discutir la moralidad de los sacerdotes, débiles criaturas expuestas como cualquier mortal al contagio del mal, y que por otra parte, dada la ociosidad en que viven, están más expuestos a las tentaciones de la carne, rebelde a todos los votos de castidad, que domina los propósitos más abstinentes...

Decíamos que el pasquín clerical hablaba de «analfabetismo moral», queriendo sintetizar con ello la falta de creencias y buscar en la relajación de las costumbres y la desviación sufrida por la humanidad desde su origen, en la heregía humana, en la irreligiosidad de los pueblos casi independizados ya de la influencia nefasta de las religiones espiritualistas, anuladoras de la personalidad individual y negadoras de la vida. No quieren ver en la inmoralidad, en los vicios y corrupciones de hoy, la influencia de la educación de ayer, que fué eminentemente religiosa, como si el triunfo del cristianismo sobre el paganismo significara otra cosa que el triunfo de la hipocresía que trató de morigerar las costumbres disolutas de Grecia y Roma en la época de su decadencia. La religión cristiana impuso sus dogmas apelando a los medios más violentos, y su único fin consistió siempre en ocultar los vicios, no en anularlos, por que su moral era antitética a los principios más fundamentales de la vida, contraria a los dones de la Naturaleza que se propuso insensatamente modificar... Y mientras, los pontífices, los prelados, toda la enorme cohorte de farsantes erigidos en pastores de almas, observaban el voto de castidad, formulado al tomar el traje talar, haciendo del Vaticano el lupanar más asqueroso y de cada iglesia, convento o abadía un clandestino infame donde, no solo se daba satisfacción a las necesidades fisiológicas, sino que se atentaba contra la Naturaleza en sus formas más repugnantes. Las orgías de los papas hicieron época en los anales de la corrupción y sus vicios ocupan en la historia un lugar preferente, tan enorme que no han dejado el más reducido lugar, una línea siquiera, para reseñar sus virtudes.

Siendo la iglesia la primera en comerciar con la prostitución, en ocultar los vicios y depravaciones de sus ministros, ¿cómo es posible que la moral religiosa pudiera poner freno a la disolución que, antes pública, se había refugiado en los claustros de los conventos, bajo la boveda de las iglesias, sobre el altar donde oficiaban los sacerdotes la metamórfosis del vino y el pan, en los mismos confesionarios donde los sacerdotes absolvían de sus pecados a las «almas» contritas empeñadas en sofocar las rebeldías de la carne?

Pero los continuadores de la doctrina de Cristo se empeñan en continuar siendo los «salvadores del mundo», y no puede a nadie extrañarle que en el artículo que venimos mencionando digan lo siguiente:

«El odio a la religión católica impulsó al liberalismo adueñado de los resortes gubernativos a aquella campaña demoledora cuyos acres frutos estamos palpando. (Se refiere, sin duda, a la campaña contra la enseñanza religiosa, obligatoria, en los colegios del Estado). Por odio a la religión se abolió de la escuela la insubstituible moral tradicional y se dejó el espíritu de las generaciones en formación sin ese lastre necesario, faltando el cual son inevitables los naufragios más vergonzosos.

«Hoy frente a frente de la triste cosecha recogida; frente a frente de esa juventud sin entusiasmos y sin ideales; de esa virilidad sin energías, vencida de antemano por el egoísmo, la concupiscencia, y el logrerismo más desolador, se quiere neciamente buscar el remedio a tanto mal en reformas de programas o de planes, en juegos malabares de métodos, de horarios o reglamentos».

El sofisma es el arma predilecta de todos los que defienden dogmas, creencias que no tienen otros valores y atributos que los concedidos por su mentalidad enfermiza. Y los teólogos y metafísicos que defienden la religión, apelan a todas las argucias para dar a sus «razones» un tinte de verosímilitud.

No conciben que se pueda luchar sin tener fe en otra vida, sin creer en algo que no pueden concebir los sentidos, sin alistarse en las filas de un dios o de un amo, por que los defensores del dogma religioso para nada tienen en cuenta al individuo, a su personalidad, pues lo reducen al ser el pasivo instrumento de Dios, tirano del espíritu, y del gobernante, tirano del cuerpo. Las religiones son las que han anulado la personalidad del hombre, su virilidad y sus energías, entregándolo a la avaricia, el egoísmo y la concupiscencia de los erigidos en directores espirituales o materiales del pueblo. El dogma es la negación de la ciencia, y la religión «católica, apostólica y romana» es el dogma más absurdo y abominable.

EL PAUPERISMO

Para nadie es un misterio la presencia en esta gran capital de un país de «grandezas», del pauperismo, flagelo escandaloso que consiste en una muchedumbre de hombres y mujeres que vegetan completamente al margen de la sociedad, durmiendo en los duros y fríos portales y «comiendo» la bazofía infame que es el sobrante de los ahitos cuyos cerebros radican en los vientres de sus dueños, ladrones legales, jueces, militarotes, curas, diputados...

Sin embargo, el «nadie» a que aludimos, ignora que una gran pléyade de personas conspícuas, interesadas por la misérrima suerte de los pobres vencidos de la vida, se preocupa a diario de mejorar y hasta de extirpar el flagelo en cuestión.

Sí, amigos, hay todavía gentes de alma buena, tierna, compasiva. Y si no ved ahí una prueba de lo que decimos sobre lo mucho que interesa a los ventrudos la desgraciada posición de los parias.

Dice y propone un coloso matutino:

«La mendicidad — dice — procede de muy antiguo, quizá de los orígenes mismos de su organización, el hecho de que la sociedad humana tenga que aplicar una buena parte de sus energías a sostener la gruesa masa de los que, por impotencia de la voluntad o del cuerpo, son vencidos en la lucha por la existencia.

«Para proveer a una necesidad fatal, ocasión, felizmente, de movimientos altruistas que ennoblecen su naturaleza moral, el hombre no se da tregua en la generosa empresa de multiplicar y perfeccionar los medios de acudir en socorro del desvalido.

«Por eso, como una florecimiento de la civilización que alcanzamos, los progresos materiales y espirituales de los pueblos impulsan proporcionalmente la difusión de las instituciones consagradas a aliviar las angustias de los menesterosos».

¿Se preocupan o no los burgueses de los «vencidos de la vida»? ¿Quieren un detalle más importante que esta especie de bando insertado a insigación de las «respetables» damas de «beneficencia» en el «coloso» de donde lo transcribimos?

Nada, que a los burgueses se les está ablandando el corazón de piedra que tienen. Basta de pobres, no más desvalidos ni menesterosos; la cosa está ya resuelta; basta con un artículo encajado con cuñas en un diario grande de probidad e intereses insospechables....

Oh tu, legión infinita de parias; no te preocupes de robar, de exigir lo que te pertenece, puesto que produjistes, de atentar contra lo ageno... Otros han pensado por tí y antes de mucho tiempo comerás... lo que ahora comes: restos de escoria.

Una cosa es predicar y otra es dar trigo, señores plumíferos!

Los "pontífices"

Es una verdadera plaga ésta de los «pontífices», en nuestro campo. Su misión única es la de «pontificar» sobre cualquier asunto, por trivial que sea, pretendiendo dar valor real, efectivo, a minucias intrascendentes, a la par que se esfuerzan en dar relieve a sus personillas perdidas en la insignificancia, hundidas en el anónimo. ¡Y hay que ver como se esfuerzan, como se desgañitan para que los oígan, no desperdiciando ocasión, ni perdonando tribuna, para dar un salto y gritar sus desafueros, endilgar sus orientaciones particulares, filosóficas y sociales, declarando en plena desorientación a los que no quieren oir sus pontificaciones!...

Pero es decepcionante la charla de los «pontífices», que pretenden marcar nuevos rumbos, sentar nuevas primisas filosóficas, transformar al mundo con su palabrerío retumbante... Ni una idea, clara, original, precisa, sobre lo nuevo que ofrecen; la vulgaridad los aplasta y sus «orientaciones» dejan desorientado al que se mune de la suficiente paciencia para oirlos. Pero, apesar de ello, se creen grandes en su insignificancia de pigmeos, sabios en su crasa ignorancia, y no permiten que nadie levante la voz, que nadie les discuta ni los contradiga. Son maestros en moral, y sobre la moral de los otros «pontifican» a todas horas: su escuela cultiva la mogigatería; se escandalizan más de las palabras que de los hechos.

En las asambleas obreras, en las conferencias doctrinarias y hasta en las reuniones familiares, encontraréis siempre uno de estos «pontífices» del anarquismo que, con aire doctoral, con un aplomo capaz de dejar helado al más frío, os dirá que la propaganda está mal encarrilada, que los que están al frente de los periódicos e instituciones perdieron el rumbo, viven desorientados, cuando no le niegan anarquismo, consecuencia, porque le gustan las mujeres gordas, o usar traje de verano en pleno invierno...

Y es inútil que le digáis a esos «pontífices» que el anarquismo nada tiene que ver con los gustos del individuo, y mucho menos que os canséis de repetir que el valor del anarquismo reside en la libertad de acción de los individuos, no pudiendo ajustársele a principios dogmáticos que negarían su esencialidad libertaria. Os tratarán de zopencos, de ignorantes, y hasta esgrimirán los puños como invitándoos a no gurgutar...

Contra esa plaga que se ha descargado en nuestro campo, la indiferencia es el mejor remedio. Los insignificantes se desesperan del anónimo, y sus «pontificaciones» son manotazos desesperados dados en el vacío...

La función del domingo

Realizóse el domingo la función anunciada, en la «Casa Suiza», a beneficio de LA PROTESTA.

Aunque no escaseó la concurrencia, tampoco fué ella de las más numerosas, pues bien se conservan indelebles los recuerdos de pretéritas veladas colosales. De todas maneras, es preciso tener muy en cuenta los descalabros económicos que todos sufren...

El cuadro del A. R. de Villa Crespo, puso en escena el drama en cuatro actos de Rusiñol con bastante acierto, si bien notóse en la casi generalidad de los compañeros actores absoluta falta de ensayos, que se tradujo en diversos «tiquis-miquis».

Sin embargo, no puede negarse ni mucho menos la interpretación realmente notable que hizo el camarada M. Perelli en el rol de Ramón, sobre todo en la última escena del cuarto acto, donde alcanzó a dar escalofriante, la sensación de la muerte.

Respecto de la compañera Susana Martres, nuestra opinión de que posee temperamento artístico se afianza ahora, al constatar que ella tiene poca o ninguna cultura teatral ni idea del lujo...

Brillante en ciertos pasajes de la obra Elena Alvarez, que es actriz recomendable; lo mismo debe decirse de Marrero en sus dos papeles de Obispo y de Miguel, que encarnó, salvo varios defectos, con eficacia.

En cuanto a la labor hecha por el compañero Marasco, nada en contra puede objetarse sino que estuvo oportunísimo logrando cuajar efectos de teatralidad que fueron aplaudidos.

Todos los demás, apenas discretos; y menos aún tres aficionados que hacían papeles de diputados, etc., tiesos como postes, incapaces de dar movimiento a los cuadros. Deben estudiar más.

La extensa conferencia que leyó el camarada J. Komblich sobre la obra de Santiago Rusiñol, fué aplaudida.

Resumiendo, es el caso de decir que la velada del domingo satisfizo bastante, y los anarquistas tuvieron una vez más la oportunidad de hallarse unidos en un momento de cumún amor por nuestro paladín.

EN MARCHA

Nada está quieto en este momento de suprema conmoción.

Un soplo de tragedia barre el mundo, y a su paso brotan las plantas del descontento y de la protesta, los frutos naturales de la injusticia y de la tiranía.

Los pueblos, brutalmente despertados, se ponen en pie. ¿Qué es la patria, se preguntan, para merecer el sacrificio de la tranquilidad y de la vida de nuestros hijos?

Y en tres años de guerra solamente, en tres años de castigo, los pueblos han aprendido más que en cien años de propaganda anarquista. Los pueblos van comprendiendo que esa patria que reclama el sacrificio del bienestar y de la sangre de los proletarios, es la riqueza, es el Capital, son en suma, todos los bienes que una casta social, una clase privilegiada retiene en su poder para su beneficio exclusivo.

Esta verdad va arraigándose en las mentes proletarias, y el culto de la patria pierde adeptos entre los que no cuentan con más patrimonio que la fuerza creadora de sus brazos, encauzándose al mismo tiempo la corriente de las ideas hacia el sano principio de la fraternidad de los pueblos, principio que hará imposible la guerra entre las diferentes naciones del mundo.

El obstáculo para la fraternización de los pueblos; la seria barrera que se levanta frente a esa humana aspiración y que impide su logro, es el principio de la propiedad privada, la abundante fuente de discordia que hace del hombre el enemigo del hombre y para cuya salvaguardia se hace indispensable la supervivencia del principio de Autoridad. Es, pues, ese obstáculo el que lógicamente está llamado a desaparecer si se desea el establecimiento de una paz permanente entre todos los pueblos de la Tierra.

El día de la justicia se acerca cada vez más. Los pueblos están cansados de una guerra insensata, y de un momento a otro los grandes diarios de la burguesía anunciarán espantados que los desheredados abren la fosa en que deben quedar enterradas para siempre, las instituciones económicas, políticas y sociales que necesitan de la guerra para perpetuarse.

Todo hace presumir que será la clase trabajadora de todo el mundo quien hará la paz, quien la impondrá a despecho de la resistencia obstinada de la clase capitalista. Las conferencias de paz que van a celebrarse en Estocolmo, capital de Suecia, son la manifestación patentísima de que las masas populares han perdido la fe en los gobiernos, y de que quieren arreglar por sí mismas las relaciones de los pueblos entre sí. Los gobiernos, naturalmente, ven con disgusto esas conferencias, porque comprenden que con ellas pierden su prestigio de árbitros de los destinos humanos, y que si se las deja celebrar sin protesta, equivale a tanto como reconocer al proletariado autoridad para dirigir la política internacional de una manera favorable a sus intereses de clase productora.

Los gobiernos de los países beligerantes han rehusado proveer de pasaportes a los delegados de los partidos obreros designados para tomar parte en dichas conferencias. Tal decisión por porte de los gobiernos ha creado un hondo resentimiento entre el proletariado, y abre de par en par las puertas a la rebelión.

Las conferencias de Estocolmo, aunque de carácter político, tendrían como resultado un paso más hacia la fraternización de los pueblos, y el sentimiento patriótico, bastante deteriorado ya por la elocuencia de los hechos, acabaría por morir en los corazones proletarios, con grave peligro para la burguesía, pues no encontraría ya soldados que defendieran sus riquezas disfrazadas con el nombre de patria. El primer ministro inglés, Lloyd George, dice a este respecto: «nada sería más fatal que esas conferencias, cuando el paso necesario para restablecer la disciplina debiera ser impedir la fraternización de los soldados de ambas partes beligerantes en el frente de batalla».

La burguesía ve con horror el fraternizamiento de las razas humanas. La burguesía quiere mantener vivo el odio de razas, para explotar a su favor el sentimiento patriótico. Eso se ve bien claro en las palabras del ministro inglés.

Hjalmar Branting, leader del comité socialista escandinavo que está arreglando las conferencias, dice: «La denegación de pasaportes producirá una ruptura entre los gobiernos y los partidos socialistas que han decidido tener representantes en las conferencias de Estocolmo. La denegación puede traer consecuencias de gran magnitud que no pueden predecirse ahora».

Las consecuencias no pueden ser otras que la Revolución, porque los pueblos, perdida la esperanza de obtener la paz por medios pacíficos, apelarán a la violencia. De morir en las trincheras en defensa de los intereses de la burguesía, a morir como rebeldes en defensa de sus propios intereses, los proletarios optaran por esto último.

España es teatro de escenas violentas. Los obreros se baten con los milicianos y la policía en distintas ciudades del Reino. La ley marcial está en vigor; el comité de la huelga de Madrid, ha sido internado en la cárcel; en Barcelona y en Sabadell, los rebeldes han sido batidos con artillería; el reyezuelo se ha refugiado en Santander.

En Inglaterra, el partido obrero se enfrenta al gobierno y nombra delegados a las conferencias de Estocolmo, desafiando la oposición gubernamental.

Canadá, ante la amenaza de la huelga general, no se atreve a poner en vigor la ley del servicio militar obligatorio.

El proletariado francés prepara el segundo acto de la Comuna; el aborto revolucionario de 1914 es una lección que el proletariado italiano ha aprovechado para producir esta vez un movimiento formidable.

El gobierno provisional ruso apela a medidas extremas para prolongar por algunos instantes la vida del sistema burgués; el general Korniloff emboca su artillería sobre veinticinco mil soldados que se niegan a luchar por los intereses de la burguesía, y los priva de la vida; Kerensky lanza la amenaza de que los revolucionarios serán tratados con el mismo rigor que sufrieron bajo el czarismo, y a pesar de las amenazas y de las ejecuciones, los soldados se resisten a batirse por intereses que no son los suyos; las insurrecciones se multiplican en las mismas filas del ejército; el gobernador de Petrogrado muere a manos de un justiciero; el puñal busca el corazón de Kerensky, y está para abrirse el segundo capítulo de la revolución rusa.

Ante el espectro de la Revolución, el Papa se estremece, y envía una nota a los gobiernos de los países beligerantes proponiendo la paz, una paz que no satisface ni a la burguesía ni al proletariado, porque propone que las cosas queden en el mismo estado en que se encontraban antes de declararse la guerra, con lo que la burguesía no podría recobrar los miles de millones de pesos gastados en la contienda, y el proletariado quedaría sujeto a la misma esclavitud de antes, agravada con la imposición de nuevas contribuciones, y teniendo siempre encima la amenaza de una nueva guerra. Los gobiernos han rechazado la proposición del Papa.

Naturalmente, el Papa no ha sido movido por sentimientos de piedad, al hacer la proposición. Los hombres que quemaron vivo a Giordano Bruno; la casta maldita de la que brotaron como hongos venenosos los Alejandro VI, los Loyola, los Torquemada, los Pedro de Arbués, los Domingo de Guzmán, y tantos otros malvados; los clérigos, los sacerdotes de todas las religiones, no sienten piedad. Lo que ellos quieren, lo que ambicionan, es dominar nuevamente el mundo, y ven con terror que ese dominio se escurre de sus manos ante la luz de la ciencia, y desaparecerá definitivamente cuando la Revolución sepulte en la misma fosa al Capital, al Gobierno y a la Religión, los tres verdugos del ser humano.

El Papa ve con más claridad que los gobiernos que la guerra actual tendrá como resultado la insurrección de los pueblos contra las instituciones que hacen posibles las guerras, y tiembla. De ahí su proposición de paz. He aquí las palabras del arzobispo Bonzano, delegado apostólico del Papa en los Estados Unidos: «Por la providencia de Dios — dice Bonzano — el Papa aparece en el preciso momento para salvar a los gobiernos de un nuevo peligro que crece más amenazante a cada rugido de los artillados frentes de batalla.

«Ni los reyes ni los presidentes de los países beligerantes deben engañarse a sí mismos. En cada encuentro de los millones de soldados empeñados en la contienda en los devastados campos de Flandes, el espectro del peligro se destaca con más precisión, robustecido por todas las pasiones que la guerra exalta. El radicalismo avanza a saltos. La seguridad de los gobiernos constitucionales pende de un cabello.

«La nota del Papa — continúa Bonzano — pudiera tomarse como una petición a los gobiernos, para que den a sus pueblos una verdadera democracia antes de que sea demasiado tarde, y no se vean éstos obligados a tomar por la fuerza o la revolución lo que difícilmente puede resultar de esta guerra: una paz duradera y justa».

***

Los primeros chispazos de la Revolución en los Estados Unidos se han producido durante el mes que acaba de pasar en los Estados de Oklahoma, North Carolina y Georgia, en los que grupos más o menos numerosos de ciudadanos americanos se han armado y lanzádose a los campos a resistir la ley del servicio militar obligatorio por medio de la fuerza. Los rebeldes de Oklahoma se han reconcentrado en los condados de Seminole, Hughes, Pontotoc, Okmulgee y Pottawatomie. El gobierno federal, temeroso de que la Revolución tome incremento, no se ha atrevido a destacar fuerzas militares contra los rebeldes, y los gobernadores de los Estados afectados por la revuelta se han conformado con arrestar personas inofensivas que por casualidad se encontraron en algún punto del trayecto recorrido por los revolucionarios.

Los rebeldes han dinamitado puentes, cortado las comunicaciones telegráficas y telefónicas, saqueado almacenes y obligado a seguirles a todos los varones que encuentran a su paso, pensando tal vez que los indiferentes pueden ser armados por el gobierno contra ellos, y se anticipan a hacer lo que el gobierno haría.

El lema de los revolucionarios es este: «La guerra actual es hecha en beneficio de los ricos. Luchemos hasta morir aquí, mejor que morir en las trincheras europeas».

Pero no se crea que el levantamiento de Oklahoma tiene por causa única la ley del servicio militar obligatorio: la miseria es uno de sus principales resortes. Dos agentes secretos a sueldo del gobierno federal lograron ser aceptados como miembros de la organización revolucionaria conocida con el nombre de la «Familia Jones», que es una de las que están sobre las armas, y ellos han revelado que uno de los motivos de la insurrección, es el descontento que reina entre los arrendatarios de tierras que se ven forzados a sacrificarse trabajando año tras año para pagar los alquileres a los dueños de ellas y quedar en la miseria.

En el levantamiento de Oklahoma figuran personas de distintas razas: indios, negros y blancos.

En Emory, Texas, fueron arrestadas dieciocho personas acusadas de conspirar para resistir por medio de la fuerza la ley del servicio militar, recogiéndoseles armas.

El descontento es general en toda la nación. No es solamente la clase trabajadora la que está disgustada y muestra señales inequívocas de rebeldía; también lo está una buena parte de la burguesía. Los arrestos menudean, ya por las huelgas cada vez más numerosas y de carácter violento; ya por eludir la ley del servicio militar u oponerse resueltamente a ella; ya por agitar en contra de la militarización del país; ya por conspirar para efectuar un levantamiento armado o por predicar doctrinas salvadoras para la especie humana en general, pero nocivas para los que sacan ventaja de un sistema fundado en la opresión, en la explotación, en el dolor.

La tiranía gubernamental se ha desenfrenado de tal manera, que hasta diputados y senadores muestran su descontento. El origen inmoral y criminal de la guerra actual, es denunciado ante el Senado por el Senador Vardaman, del Estado de Mississippi. Dice el Senador: «Yo pienso que la causa de esta guerra estriba en el hecho de haber puesto Alemania obstáculos al comercio entre los comerciantes de Nueva York y de Londres. Siempre he creído que esta guerra era un mero asunto de negocio, y sigo creyéndolo así... Si los submarinos alemanes no hubieran puesto obstáculos a la explotación, no habría habido declaración de guerra por parte de los Estados Unidos».

El Senador La Follete, hace en su periódico un resumen de la situación de este modo: «Actualmente, los hombres del servicio secreto, los fiscales federales, los marshals, los comisionados federales y otros oficiales de la Federación, están abusando descaradamente de su autoridad en todos sentidos. La gente está siendo arrestada ilegalmente; se la encierra en la carcél; se la niega el derecho de nombrar defensor o de comunicarse con sus amigos y aun se niega a sus familias alguna información sobre el lugar de su detención; se sujeta a las personas a la humillación de registrar sus vestidos; se amenaza, se intimida, se pregunta y se repregunta, y los derechos más sagrados que la Constitución garantiza a todos los ciudadanos son violados en nombre de la democracia.

«Parece ser el propósito de todos aquellos que se han entregado a estos manejos, sembrar el terror, intimidar la opinión pública, ahogar toda crítica, suprimir la discusión de los sucesos de la guerra y sofocar toda oposición. Y para colmo de todo esto, el Presidente Wilson, en su mensaje del 14 de junio, lanzó esta amenaza: «Desgraciado del hombre o del grupo de hombres que trate de oponerse a nuestra marcha....»

El profesor Guy H. Broughton, profesor de la cátedra de química de la Universidad de California, dijo ante el Comisionado de los Estados Unidos Krull: «Hay leyes tan viciosas, que el caos es la única manera de desembarazarse de ellas»

John L. Donnelly, Presidente de la Arizona State Federation of Labor, al hablar ante la convención celebrada últimamente en Clifton, Arizona, por los delegados de dicha organización obrera, refiriéndose a los atropellos y atentados de que han sido víctimas los trabajadores en estos últimos meses, dijo: «Cuando se ve a las autoridades legalmente electas pisotear la ley y abusar de la autoridad de la manera que se ha hecho en Bisbee, hay razón para temer los resultados.

«Eso es precipitar la revolución...

«Basta de hablar tanto. Si los habitantes de esta nación no pueden obtener absoluta protección bajo la ley, entonces debemos hacer algo para protegernos».

El doctor David Starr Jordán, dignatario honorario de la Universidad de Stanford, refiriéndose a la tiranía imperante, dijo lo que sigue en un mitín público: «La bandera roja de la anarquía es fabricada cuando el pueblo piensa, pero no puede obrar».

La vieja sociedad se resquebraja debilitada por sus propios crímenes. De nada la sirven parches y remiendos, refuerzos y puntales. Su desmoronamiento está próximo. Sólo los sordos podrán dejar de oir los crujidos de su vieja estructura; sólo los ciegos dejarán de ver sus bamboleos anunciadores del cercano desplome. Las fuerzas de la miseria están en pie y se ponen en marcha hacia una nueva forma de convivencia social más en armonía con la naturaleza.

Animo todos, que estamos en los dinteles de una nueva era.

Ricardo Flores MAGON.

Los Angeles, Cal. septiembre 1.o 1917.

La hora del desquite

Por la rebelión agraria

La época de la siega. Las locomotoras arrastrando pesado convoy, sudorosos cargamentos de carne doliente, que como el judío de la leyenda no tiene más misión que errar, devoran distancia en vertiginosa, loca carrera, como si temiesen que su preciosa carga cayese otra vez en manos de la maldita metrópoli, donde el oxígeno es droga de farmacia, donde el pan cuesta girones de vida, y el descanso se conquista con el COLT. Para tranquiliquilidad del espíritu no se observan en el campo la terroríficas chimeneas, símbolo, no del trabajo, sino de la esclavitud, de la anemia; no se observa en el campo humo de las fábricas que en su mutismo fuera tan elocuente bajo el lápid de Ramos. Van los fracasados, los hambrientos, optimistas, porque aun no han pasado por las faenas matadoras de la cusecha que vienen a ser algo como los siete trabajos del Hércules de la mitología helena. Van optimistas a ofrecer en aras de Ceres su último glóbulo, optimistas, no ya por la benignidad del burgués de campaña, sino porque después de la agonía lenta de las buhardillas sombrías y tétricas, todo es bueno, sobre todo, cuando los miembros están entumecidos por el frío y la miseria, reciben el cálido, el ardiente beso del sol de verano. Ante la magnificencia de Natura que dá a todos todo, y los hombres de los palacios que quitan todo siempre, la huelga del desquite por las miserias pasadas, la tea revolucionaria que provoque el incendio destructor de los trigales, se impone como única solución justiciera. El espectáculo será neroniano, dantesco, pero no se me negará que hacer pasar hambre a los Cresos, será desquite y cosa extraordinaria.

¡Viva la rebelión agraria!

Juan VALLESPIR

Bolívar.

El "perfecto ciudadano"

Las necesidades económicas de un humilde hogar, reclamando el tributo contribuyente de su prematuro esfuerzo, le obligaron a abandonar la escuela cuando contaba apenas catorce años.

—Procura ser siempre, a costa de cualquier sacrificio, el modelo del perfecto ciudadano—le dijo el maestro despidiéndolo.

Y voluntarioso, activo, lleno de esperanzas, ingresó a un taller. El amo le pasó la mano por la encrespada cabellera, aconsejándole ser un obediente obrero.

Pasaron días y meses. La tarea tornábasele cada vez más árdua y exigente, sin el relativo aumento compensador.

A veces sentía que el cansancio lo postraba; su organismo exhausto, sudoroso; sus músculos debilitados, imponían una tregua; empero se esforzaba daba cabal cumplimiento a la obediencia.

El amo y el capataz lo miraban con buen viso, en tanto sus colegas lo repudiaban, apodándolo «la oveja».

A un levantamiento de huelga no respondió con su solidaridad, y la mayoría, siguiendo su ejemplo, hicieron fracasar el plan de sus mejoras.

«Yo debo ser el perfecto ciudadano en todo y a costa de todo», se decía y en efecto, tal resultaba.

Y las necesidades primarias de un mezquino hogar, en nada veíanse satisfechas; antes al contrario, se acentuaban en virtud de su nuevo régimen: pues debían abstenerse de lo más perentorio, constreñirse hasta lo imposible, privarse hasta del frugal puchero, para estipular los «derechos del casero, etc., etc., gozando reputación de honestidad.

Y su florida juventud avanzaba agostándose en las privaciones, las penas, y las vicisitudes de esa vida sin placer y sin las expansiones propias de su edad. —

«Yo seré un perfecto ciudadano», pensaba siempre, y recordaba el «no fornicar», del sexto mandamiento de la ley de «Dios».

El amor salió a su encuentro... Onduló el instinto en su joven organismo, y la fiebre del deseo puso en tensión sus fibras mientras una muda voz le sentenciaba ¡goza! ante la hembra ansiada y ávida; pero él se resistió. Asi una vez, dos, siempre... N podría «contraer enlace»... Y a costa de sus necesidades más esenciales, probó los goces de su virilidad.

Y la plaga venérea lo apremió. Así conoció las fuentes del placer envenenadas. Sufrió, gruñó, lloró y maldijo a las pobres victimas como él, que venden el espasmo erótico en el prostíbulo, como él su vigor en el taller y el periodista su conciencia en los diarios.

Como «perfecto ciudadano», votó su redención en las urnas y al reclamarlo el cuartel dejó a sus padres en la desesperación de la miseria. Vistió el uniforme, tolerando todas las humillaciones y maltratos del militarismo.

Licenciado del servicio, se halló con su madre postrada en cama, sus hermanitos escuálidos y haraposos, y, sin recuperar su puesto en el taller ya ocupado. La tétrica visión de su hogar lo hizo estallar en súplicas ante el amo que, impacientado, lo repelía inexorable y hóstil.

Rebelóse indignado, protestó, amenazó; mas el amo solucionó el asunto entregándolo en brazos del polizonte.

Ya en libertad, vivió al azar, marchito, miserable y andrajoso. Pero como el agua horada la piedra, el dolor y las maldades la conciencia, su mala vida y el hambre, carcomieron su salud.

Y el «perfecto ciudadano», notando que su organismo hacía estragos, ya con síntomas alarmantes, la fatal tuberculósis, refugióse en un hospital...

Ya no quedaba en él sino la triste parodia de un ser humano y joven.

Una noche, agónico, febriciente, delirante y fónico, llamaba al enfermero. Este, sacudido de los brazos de Morfeo, se aproximó indignado:

—¿Qué diablos quieres!!—le rugió.

—Yo... yo... soy un perfecto ciudadano... y...

—Tú eres un perfecto imbécil! Y se alejó dejando al moribundo que expiraba en la más angustiosa imperfección humana.

Pascual NETRI (Junior)

Del teatro de la Vida

Apartémonos un instante de la hoguera que convulsiona al mundo; salgamos fuera del estrecho círculo que nos ahoga; en fin: llevemos el pensamiento al enigma insondable del Niágara de nuestra existencia, aunque se tilde de misticismo... Ocupémonos sí, pero sin auspiciar el acto baladí del suicidio; sin aplaudir la renuncia a permanecer en la antesala de la vida ¡aunque no puede negarse que la muerte es, a veces, el remedio de nuestros males; que siega de un golpe fatal el martiriologio!... ¡Ay, cuántos, por temor a la Prca ingrata, por miedo, por cobardía a lo desconocido, llevan en sus hombros el madero, resignados, chorreando sangre, a la espera de un golpe de gracia, al volver de una esquina! ¡Y cuántos hercúleos gladiadores luchan con tesón y valentía, el busto erguido, por la conquista del terrenal paraíso, por el alcance del bien universal, sin retroceder ante la asesina guadaña, y caen con la sonrisa irónica, como insulto al mundo infame que los aplasta... todo por amor, por ansias de vivir libres, muy libres, por hacer de la gran familia—que se devora, bruta, inconsciente, preñada de atavismos, en un mar de bajas pasiones y mezquinos apetitos—un concierto humano, más humano...

Recordemos a los manes, sin ruborizarnos el rostro, pero sin llorarles; sólo lamentamos la pérdida de esa juventud que tan útil sería en otra batalla, aunque «el mal también tiene sus flores»; tengamos en el recuerdo a los muertos, para guiarnos en las estelas dejadas por ellos, en su avance hacia la tumba, que es el «alma» que dejaron en nuestras manos para enriquecer nuestros cerebros; el ejemplo, eso nos queda, lo que vive en nuestro sér, y no tengamos miedo al espantapájaros de la muerte al afrontarla, si trae provecho; que la tierra nos recoja en su seno como despojos del combate, y ¡nunca! hacer de nuestro revólver la llave que abra el agujero en nuestras sienes. La sangre que brota sin fuerza, fría, es estéril; en cambio, ¡oh! aquella que sale a borbotones, humeando, roja, del manantial agitado, es abono, y ¡magnífico!, del yermo campo!

En marcha hacia el porvenir vamos, y caiga quien caiga llegaremos, ¡vaya si llegaremos!... Y vosotros, convertidos en materia inorgánica, dormid en paz; nadie, sabedlo, turbará ese sueño final.

George KING

CUAL ES LA CAUSA?

La causa... la causa. Sí, yo la sé.

Transitar por la calle cual ciudadano libre, amparado por una constitución que «tenemos»; concurrir a centros obreros en misión de propaganda por los ideales más sublimes, amparados también, por una constitución que «nos honra»; no dejarse romper la espina dorsal en las calles del Rosario por los infames del «orden» capitalista, y ser hombre, en una palabra: he ahí tu gran crimen, he ahí tu gran causa. Por eso quieren condenarte, ya lo sabes, compañero Pedro García; los antípodas de la Exma. cloaca rosarina, ánte la cual debemos todos los compañeros oponernos con nuestra protesta para que tal infamia no se cumpla, dado que estarían prontos a confirmar la que expidió (año y medio) ese juez tartufo.

La última carta del compañero Pedro García, preso en la cárcel del Rosario a raiz de los últimos sucesos allí desarrollados, acusándolo de tentativa a mano armada en contrá la policia de aquella localidad, cosa inexacta por cierto, dado que no poseía armas en el momento de ser tomado preso, es algo triste, cuando en la misma me dice:

«No me afecta en nada la prisión y mucho menos el odio de los jueces, al pretender clavar sus garras en esta víctima; siento únicamente mis dos pequeñitos que están enfermos, con probabilidades de muerte el más chiquito por hallarse en la lactancia, etc.»

Expuesto lo que antecede, pido a los compañeros del Rosario y en particular al gremio de ladrilleros, al cual pertenece García, cooperar en su causa antes que se pronuncien las Cámaras desfavorables a su libertad.

J. Beberiolez.

Oncativo, 25-10, 1917.

Funciones y conferencias

C. DE E. S. «A. LORENZO».

Prosiguiendo la labor instructiva que nos hemos propuesto, el jueves 8 se realizará una velada pro presos y caja social, en nuestro local, Piedras 1012, a las 8 p. m.

ATENEO R. DE V. CRESPO

Esta institución realizará una matinée a beneficio de la gira de la F. O. R. A. y de su caja social, el 25 de noviembre.

Próximamente irá programa.

PRO PERIODICO «EL PINTOR»

A total beneficio de la próxima aparición del periódico «El Pintor», la sociedad «Pintores Unidos» efectuará una función y conferencia, el sábado 10, a las 8.30 p. m., en su local social Bmé. Mitre 3174, poniendo en escena el siguiente programa: 1.o Apertura del acto por un compañero; 2.o El compañero Schenini dará una conferencia sobre: «La cultura de los pueblos»; 3.o Recitación de poesías revolucionarias por la compañerita Elvira Fioretti; 4.o Conferencia por el camarada A. Villador, sobre «Poetas obreros»; 5.o El compañero Martín Castro cantará canciones revolucionarias de su repertorio, y lo mismo acto seguido hará el camarada

Juan Leiro; 6.o Concierto de música clásica por Basilio E. del Río.

Entrada general, 0.30 centavos.

Probablemente se ampliará el programa la noche de la función.

De Tierra Adentro

SAN CRISTOBAL

En San Cristóbal hay conciencia, hay hombres, obreros inteligentes y fuertes, que no vacilan en arrancar de las garras del burgués o del Estado un girón de sus derechos, y en defender con integridad absoluta la dignidad proletaria.

Después de 35 días de lucha, de repechar hacia la altura con fuerzas de Titanes, hoy llegaron a un punto elevado, donde toman reposo, para, pronto tal vez continuar su obra reivindicadora y de emancipación.

Historiar los movimientos local-general-local, que evidenciaron la fuerza de voluntad de los camaradas, sería largo.

Haremos un compendio del todo, para que el ejemplo llegue a todas partes como aletazos de gloria, y despierte los ánimos de los pusilánimes, y de los que ponen su fe en los «Mesías», mangoneadores de las instituciones obreras, que centralizan las fuerzas y las venden, y los papagayos parlamentarios, gestadores de todas las trapizondas para embaucar a los eunucos.

Se pidió a la Empresa del F. C. C. N. A., el traslado del capatáz Angel Peritore, hombre déspota y canalla, ensoberbecido por amistades «superiores» y reafirmado por la pasividad del megaterio Schunk, actual jefe de talleres.

El día 20 de septiembre fueron al trabajo los compañeros de talleres, esperando la conclusión del plazo dado, y momentos después veinte bayonetas caladas, hacían irupción entre las blusas azules.

La resolución fué instantánea y unánime. Se gritó, ¡a la calle!, y todos como uno, abandonaron su labor.

Quedó pues, el taller ocupado militarmente. Esa fué la contestación de la empresa, al pedido de los obreros. Se continuó la huelga.

La sección talleres se mantuvo firme, sin cooperación de nadie, confió, con razón, en sus propias fuerzas.

El día 2 de octubre les coronó el triunfo, y el canalla, el soberbio Ramallo, que contestara con una jauría, el petitorio hecho, rogó a los obreros la abstención de comentario, referentes al movimiento...

El día 3, con un nuevo triunfo, con un nuevo sello de victoria, con un nuevo gesto de rebeldía, perenne en los compañeros de San Cristóbal, reanudaron sus tareas, para abandonarlas a las 12 de la noche, con más fuerza de número..., pero a la conquista de un algo más pequeño, de un algo ínfimo, del centavo, a que les arrastraba la convulsión del proletariado argentino, y que no podían dejar pasar, sin tomar su actitud heróica.

San Cristóbal, ahora, no luchaba solo, no era libre, completamente autónomo, dependía con los demás de la Central Tucumán, dirigente del movimiento.

Permitió atar sus alas... pero cortó luego las ligaduras y marchó siempre triunfante como un ejemplo soberbio.

Todo fué silencio el día 4, y solo se veía pulular por las calles un sinnúmero de gorilas vestidos de chaqueta, casco bronceado, armados de maüser y bayoneta, y dentro de la Estación cuidaban diez tinterillos, que aunque carneros con todas las fuerzas de su degradación, no valían en los momentos una puteada, pero que sí hacían ver su adhesión incondicional a la causa de los sinvergüenzas.

Con motivo del paro del ferrocarril de Santa Fe, se aumentó el número de gorilas hasta 38, al mando de dos títeres, mocozuelos, que a juzgar por sus caras pintarrajeadas llenos de polvo de arroz y su reverso ajustado... olían a pederasta, a tres leguas de distancia. Eran los tenientes Cairones, y subteniente Romero.

Transcurrieron los días sin grandes novedades, la paralización general no exigía el sólido argumento del garrote, que solo a uno de los carneros alcanzó, hasta que el día 18 llegó un segundo tren.

Al estallido de un petardo y un grito: ¡Viva la huelga!, la soldadesca enfurecida por el hambre y el cansancio de las interminables guardias, se reanimó, pero en una forma harto brutal.

Se sintió la voz de ¡fuego!, y una descarga cerrada de fusilería, fué a incrustarse en esos pobres negros hambrientos, recién sacados de los más espesos montes de Corrientes, porque— verdad es — han hecho una colección de «bichos raros», para destacarlos en San Cristóbal. ¡Glorioso ejército argentino!

La descarga fué respondida por los huelguistas, y el tiroteo se prolongó unos 15 minutos más o menos.

De parte de los obreros no hubo víctimas, y aunque la tropa afirma lo mismo, entre ellos... (no quisiera estar dentro del cuero de ocho, ni haber tenido que salir en el tren especial al día siguiente a las 4 a. m.!)

El tiroteo fué cosa de tensión momentánea de los nervios. Eran las 8 de la noche, el tren no se esperaba, y al ruído de la fusilería cansada ya de culatazos se reunieron unos cuantos, para dar un susto, nada más!; no hubo premeditación para tal acto.

La perrada uniformada quedó rabiosa y sus babas inmundas iban a manchar las pobres niñitas escolares que tenían que pasar a su lado, niñas pequeñas injuriadas con frases dignas de la soldadesca ébria y vencida, ávida de daño, de maldad, ya que sangre solo de entre ella derramó.

Días después Tucumán, Tafí Viejo y Buenos Aires ordenaba trabajar, «asunto arreglado favorablemente», pero el triunfo no se veía, ni se sabían las condiciones para la reanudación de las tareas. —

¿La venta estaría hecha, y faltaba solo la entrega de los borregos? Se ignoraba, San Cristóbal quería saberlo, y encontró en L. Paiva una hermana fuerte y vigorosa, y se estrecharon, se impusieron y fueron los últimos en volver al trabajo, poniendo condiciones a la empresa, adquirida la autonomía de la conciencia, como una retaguardia invencible al triunfo moral de los obreros de esta empresa.

Obra plausible, obra encomiable, que demuestra la entereza de carácter de los compañeros, para rebelarse aún en los momentos más críticos de la lucha.

Vuelven el día 26, altivos por que no fueron vencidos, la unión de San Cristóbal no se quebranta. Hoy suenan los yunques más sonoros, y los compañeros de las máquinas al entrar a otras secciones lo harán como chispazos de luz, hendiendo las tinieblas como paladines heróicos de las reivindicaciones proletarias.

Tal es la conciencia de San Cristóbal, tened en cuenta compañeros del riel, que es autónoma y hace mucho tiempo renegó de la crápula del consejo federal y todas las reparticiones son una entidad guiada por un solo consejo: la solidaridad.

También los compañeros del Ferro Carril Santa Fe, son un puñado de luchadores. Conscientes de las necesidades y de la razón de las luchas, se han mantenido con una firmeza digna de encomio, a pesar de todas las tramas fraguadas.

Corresponsal.

CAMPANA

ECOS DE UNA REUNION

Como se anunció tiempo ha, llevóse a efecto la renión en que se debatirían las acusaciones formuladas contra Jovino García o Leonardo Rodriguez (Repis menes) a raiz del desfalco del ex-tesorero Messa, hecho a la S. Oficios Varios de Zárate, durante la huelga de los frigoríficos.

Los resultados de dicha reunión pueden resumirse en la siguiente forma:

1.o Que ha quedado toda la responsabilidad moral comprobada, por cuanto el señor Jovino delego la administración en manos del ex tesorero, sin consentimiento de nadie, quedando así, secretario de nombre solamente.

2.o Que en la desaparición de pesos 5.00, el ex secretario incurrió en muchas contradiciones, cosas estas que no dejan lugar a dudas y que existe malversación de fondos de la colectividad, por cuanto se ignora el fin de los 5 pesos etc.

3.o Que renociendo el señor Jovino que Messa era indigno de la confianza de los hombres conscientes, por ser falso y vividor tramoyista, escribió el suelto insultante contra Messa, en «La Protesta», y reproducido en los demás periódicos obreros. Demuestra que no hay dignidad, por cuanto Jovino siguió siendo amigo íntimo de Messa (y «aún se escriben»), y creemos que más que nadie, este señor fué engañado miserablemente y el primero que debiera haber pateado a Messa. Pero no, fué al contrario, se estrechó más y más a él. ¿Por qué? Juzguen los hombres sinceros.

Con esto, ante la opinión del proletariado, creemos es suficiente para que el señor Jovino no pueda ser admitido ni militar en el seno de las organizaciones obreras y anarquistas.

Esperamos que el consejo de la F. O. R. A. tome en cuenta esta nota y la haga presente a las organizaciones obreras.

A. B. Portugal, (scre.), J. Terrabosco, (tesorero), F. Sánchez, Bautista García, Carlos Aguirre.

Campana, octubre de 1917.

"El Botón de Fuego"

Apareció este libro de divulgación científica y sociología, cuya edición estaba agotada, escrito por José López Montenegro.

Precio pesos 1, de venta en la librería «La Escuela Moderna», Estados Unidos 1399, en LA PROTESTA y en las principales librerías sociológicas.

Se recomienda su lectura.

Instrucción Popular

GRUPO E. «LIBERIGA STELO».

Este centro pro difusión del idioma universal, Esperanto, ha organizado los siguientes cursos.

Hoy martes, iniciación de los cursos que se darán los martes y viernes, de 8 y 30 á 9 y 30 p. m., en el local del centro socialista (sec. 12), Estados Unidos 1056.

La conferencia inaugural que se dará en el mismo local, no tiene fecha fijada, la que se publicará oportunamente. —

Estos cursos son gratuitos para ambos sexos y desde ya pueden inscribirse los compañeros que deseen aprenderlo. —

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Hoy martes, a las 8.30 p. m., en su local, este ateneo propicia un curso de anatomía, el que estará a cargo del estudiante A. Granosky, sobre el tema: «Reproducción».

La campaña sobre los horrores de Ushuaia

A toda persona de nobles sentimientos, sin duda, ha de causar una dolorosa impresión los horrores, descriptos por el compañero Sayós sobre el presidio de Ushuaia.

Desde un principio hemos visto con suma simpatía, como lo verá todo corazón normal...— y le escribimos a su autor para que hiciese por imprimirla en un folleto, que sería remitido a la prensa en general y a las «altas autoridades» en particular, y en primer lugar para difundirlo entre el pueblo para que éste tuviera «una prueba más» de la acción y el valor de gobernantes y periodistas. ¿Qué la prensa seguiría en el mismo silencio que actualmente y que las autoridades harían oídos de mercader? descontado; pero el pueblo, a pesar de su dejadez indolente «notará» como cumplen con su «alta misión» el primer y cuarto estado... Y sobre todo, los anarquistas habríamos cumplido con el deber de solidaridad humana. El compañero Sayós nos contestó que por su parte no podría emprender esa tarea, por carecer de los recursos necesarios y no tener mayor conocimiento con los camaradas. Nosotros daremos nuestra modesta y sencilla opinión: para que no sea un «sacrificio» para nadie, la administración de «La Protesta», o bien un grupo de compañeros podría encargarse de la impresión, a cuyos gastos contribuiríamos los compañeros con cantidades voluntarias, recibiendo luego en folletos un equivalente igual a la cantidad entregada.

El folleto debería llevar también la descripción de la personalidad de Radowisky para que el público supiese el valor y entereza moral que alberga ese sano y noble corazón que dió su vida en bien de la humanidad y para escarmiento de presentes y futuros masacradores y verdugos de pueblos.

F. G.

Contestando

A Cepeda

La ponzoñosa baba del reptil que se arrastra por el lodo, no me salpicará los talones...

El discurso que usted leyó (gestado en amigable conciliábulo por cerebros que no son el suyo), en la asamblea de los pintores, el sábado 3, se destaca por su virulenta bilis, poniendo de manifiesto que: «quien tiene cola de paja tiene miedo de que se le queme.» Otra cosa no hace suponer al erigirse en defensor circunstancial —cual un Quijote de papel y pluma...— de los malos pastores que yo ataco en mi artículo «A los obreros», publicado en «La Protesta» del 24 de octubre, y donde no hago personalismo determinado, sino que, velando por los organismos gremiales en general, doy mi voz de prevención a los obreros para que no sean engañados. La huelga ferroviaria nos ha dado un ejemplo saludable.

Bien. Comienza usted por atacar a «La Protesta», a los centros y ateneos anarquistas, por su «desorientación», adjudicándoles apreciaciones gratuítas; hace mención sobre «mi pretendido anarquismo», pone de manifiesto una frase proferida por mí para hacer ver «mi poca moralidad» y concluye por insultarme. Le retribuyo con largueza los insultos, porque de un eunuco de pensamientos elevados no se puede esperar nada bueno.

Referente al ataque que usted hace a «La Protesta», los que la redactan son los encargados de contestarle de su «desorientación» (salvo que usted quiera ocupar el puesto de ellos, para «orientarla» (¡!), como los ateneos de sus obras, y solo me remitiré a lo que me atañe personalmente.

Sus apreciaciones sobre «mi pretendido anarquismo», otros antes que usted, me han sindicado de «socialista», porque no teniendo de qué reprocharme, nada más lógico que pongan en duda mi anarquismo, y con esto no le restan valor a mis ideas ni a mi persona. Me lancé de lleno a la lucha sin más caudal que mi escaso saber y mi buena voluntad, ni más ambición que la satisfación del deber cumplido en pro de mis hermanos de sufrimientos.

Las cárceles ni la policía, ni los matones individuales o patoteros acallarán mi voz rebelde ni me detendrán en mi camino, porque si buen pueden doblegar por la fuerza bruta mi cuerpo, en cambio mi ingénita rebeldía les escupirá al rostro el salivazo de mi desprecio. Siempre que tenga que tachar algo lo haré por encima de los escozores que pueda causar, porque busco el bienestar colectivo. Y cuando sepa que un compañero ha procedido mal, sea anarquista o no, como ya lo hice con otros, tendré la intrepidez de individualizarlo públicamente para que los demás se cuiden de él.

A usted le causa extrañeza «mi osadía» al firmar mi artículo, y yo le diré: que aquel que obra de buena fe y dice la verdad, y piensa con cerebro propio, independiente de toda amistad y partidismo, no tiene por qué escudarse en el seudónimo.

Mi moralidad, puesta en el tapete por usted sobre un vocablo por mí proferido, es cuestión de gustos...; unos son satiríacos y otros buscan satisfacción plena en sus apetitos, y otros.... son onanistas bucales. Apetitos genitales en unos, bucales en otros...; cuestión de gustos.

Y para terminar, invito a los detratores del anarquismo, a polemizar desde estas mismas columnas, sobre la superioridad de sus principios filosóficos en las luchas económicas y morales de los pueblos.

Severo BRUNO

CONFERENCIAS

C. GASTRONOMICO de E. Sociales

Este centro ha organizado para el viernes 9, a las 9 p. m., en el local Piedras 1012, una conferencia que estará a cargo de los compañeros Paunero, Grillo y Pereira, y a la que se invita al gremio en general.

MOVIMIENTO OBRERO

MAR DEL PLATA

Huelga en la usina eléctrica

Se han declarado en huelga los obreros de la usina eléctrica de esta ciudad, en procura de mejoras, pues ellos, como todos los proletarios del mundo, fueron hasta la fecha explotados miserablemente por la avaricia capitalista.

Hasta el momento se mantienen firmes en la lucha, y es de esperar que, mediante el apoyo solidario que esperan se les preste en lo posible, puedan abatir la prepotencia burguesa.

La huelga de metalúrgicos

Los obreros de las 7 casas en lucha, hoy defienden su causa con más energía y con más voluntad que ayer: todos los obreros han resuelto no ir al trabajo hasta tanto no cedan en su intransigencia los capitalistas.

VASENA

Los obreros de estos talleres están más fuertes y más unidos que nunca, y para demostrar tal afirmación, hoy se declararon en huelga los carneros por no quererle pagar los pocos centavos que les quedaba por cobrar, y se han adherido a nuestro movimiento, estando dispuestos a dar caza a sus amigos de corral.

El capatáz de la herrería, Alfonso Luca, se encarga de ir a buscar a los carneros que hacen huelga por obligación y que debido a nuestras energías estos carneros del 70 hoy están en lucha contra su «tigre grande».

MERLINI.

Los obreros de este taller están como el primer día, de lucha. El señor Merlini se ha valido de una nueva artimaña para asustar a sus obreros. Citó a 10 de éstos a la comisaría de Orden Social, porque el «Llorón Merlini» fué a denunciar que varios obreros lo querían convencer que no se suicidara, y el «zanahoria de Aquiles» les dijo que los obreros querían atentar contra de tan «excelente llorón», que todavía nos servirá de títere para seguir la lucha con alegría.

EN «LA CANTABRICA».

Todo el orgullo de los obreros metalúrgicos está en los compañeros de la «Cantábrica», por la forma de obrar y de llevar un movimiento con tanta energía y decisión. Estos valientes compañeros tienen un voto de aplauso de todos los compañeros en huelga.

W. GONZALEZ

Los compañeros de este taller están dispuestos a vencer al «tigre Vasena en miniatura», no escatimando ningún esfuerzo para ello.

Se reunen en Montes de Oca 1769, a las 2 p. m., y los demás compañeros en los sitios de costumbre.

La huelga de ladrilleros

Prosigue en tren ejemplar de resistencia, pese a la estulticia de los burgueses, el movimiento huelguista iniciado hace algún tiempo por los obreros ladrilleros.

Todos los días se reunen, confir-

mando así la seguridad que todos tienen del triunfo final.

Un paso más, compañeros y se toca la meta.

A. DE PELUQUEROS
«LOS DISIDENTES»

Con el objeto de tratar asuntos de vida o muerte para nuestra propaganda, iniciada con el periódico, se invita a aquellos que se quieran interesar por la misma; los que han hecho oídos de mercader, los que piensan que es necesario sembrar para recojer, tienen la ocasión propicia.

Es la última vez que los llamamos. La reunión se efectuará hoy martes, en el local, Piedras 1012, a las 9,30 p. m., a la que quedan invitados también los adherentes. —El Secretario.

FEDERACION O. DEL CALZADO.

Se invita a los delegados al Consejo, a la reunión que se realizará el jueves 8, en el local Bmé. Mitre 3174, a las 8 p. m., a fin de tratar asuntos importantes que atañen a la buena marcha de la organización.

También se invita a las sociedades afines que no tenga nombrado sus delegados a que los nombren y concurran a esta reunión. —El Secretario provisorio.

PANADEROS DE BELGRANO.

Esta sección comunica a todos los trabajadores del gremio de la región Argentina y del exterior, que, en asamblea efectuada el día 4 del corriente, acordó levantar el boicot a los obreros Camilo López (Pampero), Ramón Lema, Ramón Caamaño y Ramón Gómez.

Dicha asamblea fué solicitada por los obreros boicoteados; después de un amplio debate se tomó la resolución declarada. Al mismo tiempo se dejó implantada la changa solidaria.

F. O. R. A. y L. B.

Para hoy martes, a las 8 p. m., quedan citados los miembros salientes y entrantes de ambos consejos, en Matheu 1172, para tratar un asunto urgente. —El Secretario.

A LOS LAVADORES Y LIMPIA BRONCES DE Automóviles

Se llama a los compañeros de este gremio en formación, a una asamblea en la que se discutirá la mejor forma de organizarse fuertemente contra la explotación capitalista, y la que se efectuará mañana miércoles, a las 2.30 p. m., en el local Méjico 2070.

No olvidar este llamado, compañeros lavadores y limpia bronces; que no falte nadie.—Varios.

F. DE LAS ARTES GRAFICAS

Se cita a los miembros de la comisión de las Artes Gráficas, a la reunión que se efectuará mañana miércoles, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

BAHIA BLANCA
S. O. DE R. OFICIOS VARIOS

Esta sociedad realizará una conferencia, en conmemoración de los Mártires de Chicago, el domingo 11, a las 8.30 p. m., en su local, Saavedra 234, para la cual quedan invitados todos los trabajadores de Bahía Blanca.

Nota.—Se invita a los compañeros amantes del arte a una reunión, que se efectuará el jueves 8, a las 8.30 p. m., en Saavedra 234, para tratar sobre una próxima función, a beneficio de la sociedad Oficios Varios.

Esta sociedad invita a todos los obreros panaderos en general, a la asamblea que se realizará el domingo 11, a las 9 a. m., en Saavedra 234, para tratar asuntos relacionados con el gremio.—La Comisión.

CORONEL PRINGLES
S. E. DE COMERCIO.

En esta localidad se ha constituído la sociedad Empleados de Comercio, la que pide a los centros, sociedades y demás instituciones obreras que editen periódicos o folletos, envíen un ejemplar para su mesa de lectura. Toda correspondencia diríjase a la calle Belgrano número 88, Coronel Pringles, F. C. S., y a nombre del secretario.

ROSARIO
O. EMPAJADORES DE Damajuanas

Esta sociedad avisa que toda correspondencia y demás relacionada con la misma, debe hacerse dirigiéndola a su local situado calle Cochabamba 467, Rosario.—El Secretario.

JUJUY
LA CULTURA OBRERA

Con el nombre que encabeza estas líneas, ha quedado constituído en la ciudad de Jujuy un centro obrero, por lo que se pide a los centros, sociedades y demás instituciones libertarias que editen pariódicos y folletos, envíen un ejemplar para la mesa de lectura.

Dirigirse a Rodolfo Jejena Puel, calle Lamadrid 98, Jujuy.

ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas desde el 1.o del corriente:

A. Santiago, Monte Ralo, 1.50; P. Alvarez, Campana, 12.—; P. Ruíz, Paraná, 12.—; F. Ferrocarrilera, Paraná, 4.50; J. González, Olavarría, 7.—; M. Iramai, Jujuy, 15.—; A. Durán, Cnel. Suárez, 4.50; D. Boro, Luján, 10.—; D. del Campo, Oriente, 19.50; J. García Girado, Mendoza, 35.—; J. Batalla, Elortondo, 1.50; A. Hernández, Irazoz, 3.—; J. Real, Vaguez, 7.20; Matías Quiroga, Mercedes, 3.—; A. Richtar, Ciudad, 3.—; J. M. Maldonado, Cruz del Eje, 9.—; R. Muñoz, Vedia, 25.—; R. Baigun, Rolón, 5.—; G. Fernández, Olavarría, 1.50; R. Barrio, Maldonado, pesos 20.—; G. Soria, Coronel Pringlés, 3.—; Corrales, B. Blanca, 13.65; J. Serrano, Junín (octubre), 6.—; F. Ingiana, ciudad, (octubre), 1.50.

Cambio de agente en Punta Alta

Avisamos a los compañeros de esa olcalidad, que debiendo ausentarse de Punta Alta, el compañero S. Villarino, agente de «La Protesta», fué nombrado para hacerse cargo de esa agencia, de común acuerdo con la administración, el compañero Francisco Partido, tienda «San Pablo».

NOTAS VARIAS

C. DE A. I. PRO-PRESOS por C. S.

Para hoy martes, a las 8.30 p. m., se cita a reunión del comité de este centro, en el local Bmé. Mitre 3174, para tratar asuntos de importancia.

Se pide puntual asistencia.

C. DE E. S. «EL DESPERTAR».

Con el objeto de quedar definitivamente constituída la C. A. y tomar acuerdo sobre los trabajos preliminares, este Centro invita a sus simpatizantes y adherentes para la reunión que tendrá lugar mañana miércoles, en el local Matheu 1172, a las 8 p. m.

Se encarece puntualidad.

CORREO DE ADMINISTRACION

Pringles: J. Soria.—Mandamos diario como nos indica.

Punta Alta: J. Partido.—Estamos de acuerdo con su nombramiento.

Mendoza: G. J. G.—Por lo que dice, nada más fácil que averiguar en el talonario en su poder.

Zárate: Gónzález.—Fueron talonarios de rifa.

Villa Mercedes: M. Quiroga.—Recibimos su carta sin giro.—Por el envío de ejemplares nos llegó tarde el aviso.

Tres Arroyos: Serrano.—Vea «La Protesta» del domingo 4.

San Pablo de Tucumán: Abelardo.—Hemos recibido la carta, pero no el giro que usted dice venía adjunto.

Santa Fe: Albornoz.—lo que nos pide es imposible: no hay.

La Cautiva: Teisa.—El manifiesto irá en su oportunidad.

Trenque Lauquen: Grossi.—La obra pedida irá. Mande la dirección del compañero de Catriló.

Capital: U. de Correo y T.—Pueden dirigirse a la siguiente dirección: Telegrafistas y Empleados Postales—Rosario.

A. «ARTE Y LIBERTAD»

Ha quedado constituída con el nombre que encabeza esta nota, una nueva agrupación con fines de propaganda anarquista.

Actualmente, los compañeros que la integran, ensayan dos obras teatrales destinada a representarse en una función pro LA PROTESTA, de que se publicarán detalles en oportunidad; los días de ensayos son miércoles y sábado, de 8.30 en adelante, y domingo, a las 2.30 p. m., verificándose en la secretaría de esta nueva agrupación, calle Camarones 1502, Caballito Norte, donde se pide al mismo tiempo, envíen las agrupaciones, centros y demás, un ejemplar de los periódicos, folletos, etc., que editen, para su mesa de lectura.—Por la Agrupación: El Secretario.

ENCUADERNACION.

Los compañeros que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a la administración de este diario, pues hay un compañero competente que cumplirá satisfactoriamente todos los trabajos de encuadernación en tela, pasta, cartón,

TRAPOS LIMPIOS

Los compañeros que tengan trapos limpios los pueden enviar a esta imprenta, pues se necesitan para limpiar las máquinas.

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

A Van Preat: Luis A. Fogliano.
Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.
Arequito: Nadal Juliá.
Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.
Campana: Pedro Alvarez, Pilar 429.
Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343.
Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.
General Pico: Juan Ferrini.
Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.
Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.
Ingeniero White: Salvador Calderón.
Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.
La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16 número 523.
Luján: Domingo Bosco (Librería).
Laguna Paiva: Federico Martín.
Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia núm. 3268.
Maldonado: Rogelio Barrios.
Mechita: Ramón Laportilla.
Mendoza: García J. Guirado, J. J. Moreno 1665.
Punta Alta: Francisco Partido—Tienda «San Pablo».
Rivera. Benito Guerrero, Depósito de vinos Donati.
Río Gallegos, (Costa Sud): Elíseo Mata.
Rosario: Mariano Ferrer Alvear 783.
Realicó: Rodolfo Hroncich.
Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 211.
San Antonio de Areco: Pedro García.
San Cristóbal: Simón Serrutti.
Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.
San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.
Salta: Tomás González.
Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.
Tucuman: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.
Tigre: Francisco Gómez, Maza 55.
Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé.
25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa «Libertad».
Zárate: José González, Suipacha 196.

CAPITAL:

«Centro J. Unidos»: Remedios 3869.
Ateneo Obrero de Almagro: Estados Unidos 3719, Ambrosio Arango.
Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Fabballo.
Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.
Fascio Rivoluzionario Italiano Bloque Capparelli, Matheu 1172.